



Hay etapas en la vida en las que no queda más remedio que volver hacia dentro. No por nostalgia, ni por falta de rumbo, sino porque algo en nuestro interior comienza a llamar suavemente, casi como un susurro que pide ser escuchado. Reencontrándome nace de ese momento íntimo y sagrado en el que el alma solicita presencia, silencio y honestidad.

Reencontrarse no es buscar una versión mejorada de uno mismo, sino una versión más verdadera. Es detener el paso, mirarse sin juicio, y descubrir que detrás de cada gesto, de cada miedo y de cada intento fallido, siempre hubo una luz discreta esperando pacientemente ser atendida. No importa cuántas veces nos hayamos alejado: el regreso siempre es posible.

En este viaje interior aprendemos algo importante: no hace falta correr para encontrarse; basta con dejar de huir. Dejar de escapar de lo que sentimos, de lo que pensamos, de lo que somos en lo más profundo. Al reencontrarnos, recuperamos fragmentos olvidados: la calma que había sido aplazada, la intuición acallada, la ternura propia que alguna vez relegamos para sobrevivir.

Cada vivencia tiene un propósito, aunque no siempre lo comprendamos al instante. Las dudas nos enseñan a afinar la mirada. Las pérdidas nos obligan a volver al centro. Los silencios revelan aquello que el ruido no dejaba ver. Reencontrarse es entender que incluso los tropiezos forman parte del mapa que nos conduce de vuelta a casa: a ese lugar interior donde la paz no depende de nada externo.

Reencontrándome es un recordatorio suave de que la vida nos acompaña, incluso cuando creemos haberla perdido. Es un espacio para respirar, para tomar distancia del ruido, para reencontrar la belleza que habita en lo simple y en lo verdadero. Un susurro que dice: 'Vuelve. Aquí sigues. Aquí estás.'

Este pequeño libro no pretende dar respuestas definitivas, sino abrir una puerta. Una puerta para regresar al latido esencial que nunca nos abandona. Porque reencontrarse no es volver atrás, sino volver al origen. Y ese origen está hecho de luz, de memoria y de una verdad que siempre supo esperar.

¡Hasta la próxima! Marie Pouvet® © 2025 – Todos los derechos reservados